

► ble tono burlón. «¿Cómo puede alguien plantear que se puede estar orgulloso de que solo 34 personas hayan muerto? Es absolutamente inapropiado», dice el historiador, quien apunta que en estos momentos en la isla conviven sentimientos encontrados. «Frente a quienes, como la alcaldesa de San Juan, opinan que la respuesta de EE UU ha sido lenta —y yo estoy con ella—, está el actual gobernador, Ricardo Rosselló, que ha utilizado el huracán para mostrar a los Estados Unidos como un aliado firme que va a estar ahí siempre que se necesite».

«Esto nunca va a ser Hawái»

China asegura que, en cualquier caso, quienes opinan como Rosselló son mayoría en un país que nunca ha vivido la independencia. «Primero fueron los españoles y luego Norteamérica. La gente ha crecido y se ha educado en esto», dice. Pero, a pesar de que incluso el gobernador, en ese afán por acercarse a EE UU, se haga llamar Ricky, Puerto Rico es netamente hispano. «Solo hace falta darse una vuelta por la universidad, el colegio de abogados, el Ateneo... para confirmarlo. Por más que se pretenda, nunca va a ser Hawái, ni un Texas, ni un Nuevo México».

La prueba de que lo que dice el profesor China es cierto está en el movimiento que hace solo tres años surgió en su país. Un colectivo (no muy amplio, también es verdad) propuso formalmente volver a depender de España. Bajo el lema: «¡Es hora de volver a casa!», sus instigadores pretendían convertirse en una comunidad autónoma más, convencidos de que, con un nuevo padrino, las cosas irían mucho mejor.

No es exactamente el camino que le gustaría emprender a Miguel Norbert Ubarri, puertorriqueño y profesor en diferentes universidades europeas de Literatura Iberoamericana, pero él también cree que a su país le ha llegado el momento de reinventarse fuera del abrigo de los Estados Unidos. «Estamos sufriendo las consecuencias del peor desastre natural de la historia reciente, y esto ocurre cuando estamos obligados a hacer frente a una deuda externa sin precedentes. La parte positiva es que Puerto Rico tiene que aprender que su economía no puede depender totalmente de Washington. El país ha tocado fondo y estamos ante una crisis no solo material, también de pensamiento, que nos debe llevar a determinar qué vamos a ser en el futuro», explica. Reconoce que la idea es minoritaria, ya que muchos puertorriqueños solo creen en dos cosas: en Dios y en los EE UU, y a ambos encomiendan su futuro ahora que, pasadas ya dos semanas desde que 'María' les recordó lo frágiles que pueden llegar a ser, decenas de aldeas siguen



Puerto Rico se divide entre quienes quieren seguir bajo la tutela de EE UU y los independentistas. :: EFE



Una mujer observa los daños causados en su casa por 'María'. :: AFP



Trump lanza al aire un rollo de papel en San Juan. :: REUTERS

LA EMERGENCIA CONTINÚA

Última hora

Dennis Rivera, corresponsal para el 'Washington Post' y el 'New York Times' en la isla, aseguraba ayer a 'La Verdad' que un 80% del país sigue sin suministro eléctrico. «Con la mayor parte de los tendidos telefónicos caídos, solo a través del WhatsApp logramos comunicarnos». Aun así, Dennis confirma que poco a poco los ciudadanos van volviendo a sus trabajos, a pesar de que sigue habiendo zonas totalmente incommunicadas, sobre todo en la montaña, y las peticiones de

ayuda no cesan. El gobernador de la isla, Ricardo Rosselló, anunció ayer que Puerto Rico se quedará sin dinero a finales de este mes si el Congreso de EE UU no aprueba la ayuda que han pedido.

88.000

puertorriqueños dejaron la isla y se mudaron a los Estados Unidos a lo largo del pasado año. Otros 21.000 dejaron el continente, al que habían emigrado, y regresaron a Puerto Rico.

Benicio del Toro Actor

«Hay una lentitud evidente en la respuesta de Washington»

Gerardo Aterí Magistrado

«Hay una evidente discriminación frente a los demás estados de EE UU»

Miguel Norbert Catedrático

«Estamos ante el peor desastre natural de la era moderna»

Jorge China Historiador

«Primero España y luego EE UU. Nos educamos en la no independencia»

11.500

efectivos militares han sido enviados por EE UU a la isla para ayudar en la emergencia.

8.585

personas desahuciadas se han refugiado en los 132 centros habilitados. Ayer, el 80% de los supermercados de la isla habían abierto y en el 50% de las viviendas había agua. La cifra de muertos se mantiene en 34.

sin apenas agua potable, comida, combustible y electricidad, y los gobernantes fían a más de un año recuperar la normalidad.

La tormenta perfecta

El huracán 'María' ha desbaratado la isla solo cuatro meses después de que sus responsables políticos la declaran en quiebra. Era la única manera, dijeron, de reestructurar una deuda que alcanza los 60.000 millones de euros y que se ha disparado alimentándose de una grave crisis que ha derivado en una tasa de pobreza del 45% y un nivel de desempleo que dobla la media de Estados Unidos. El lugar a donde miles de puertorriqueños escapan cada año y de donde algunos han vuelto estos días dispuestos a echar una mano.

Hace ya una semana que artistas y deportistas famosos aterrizan en San Juan. Daddy Yankee fue de los primeros en repartir donaciones de artículos de primera necesidad; el jugador de béisbol Carlos Beltrán ha donado un millón de dólares y el pasado martes Luis Fonsi, Ricky Martin, Nicky Jam, Chayanne y un grupo atletas de la NBC llegaron acompañados por Gloria y Emilio Estefan. También lo hará estos días Jennifer Lopez después de que Benicio del Toro se haya sumado a la iniciativa bautizada 'Unidos por Puerto Rico'. Tampoco al actor le parece que la respuesta de Washington esté siendo la adecuada. «Hay una lentitud evidente y no puedo dejar de pensar que tiene que ver con el hecho de que Puerto Rico no tiene el derecho a votar por un representante en el Congreso o por el presidente de los Estados Unidos», ha criticado el oscarizado puertorriqueño; no es la primera vez que se manifiesta en desacuerdo con el actual inquilino de la Casa Blanca.

Sin embargo, no todos opinan igual. Gerardo Carlo Aterí, ex presidente del Tribunal Federal Económico de Puerto Rico, considera que este no es el momento de perder el tiempo en debates sobre si la tutela de Norteamérica es, o no, la que más les conviene. «De hecho, creo que esta situación va a forzar al Congreso a armar el rescate de nuestro país y a abrir un debate con la vista puesta en lograr la paridad, porque es un hecho que existe una evidente discriminación», dice. Aterí lamenta que su país sufre las consecuencias de una tormenta perfecta. «Esta es una isla abandonada, con una absoluta dependencia energética y una crisis que está llevando a la gente a abandonarla para instalarse en EE UU. En esta situación, los huracanes se han encargado de rematarla».

Mientras, Trump acaba de anunciar que buscará la forma de eliminar la deuda de los puertorriqueños con «los amigos de Wall Street». El presidente, dice, no quiere ni oír hablar de que se sientan ciudadanos de segunda.